



## **Palabra Dominical**

### **XI Domingo del tiempo ordinario**

#### **Antífona de entrada**

**Sal 26, 7.9**

*Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.*

*Se dice Gloria.*

#### **Oración Colecta**

Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en cumplimiento de tu voluntad, te agrademos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo ...

*Elevaré los árboles pequeños.*

#### **Del libro del profeta Ezequiel: 17,22-24**



Esto dice el Señor Dios: "Yo tomaré un renuevo de la copa de un gran cedro, de su más alta rama cortaré un retoño. Lo plantaré en la cima de un monte excelso y sublime. Lo plantaré en la montaña más alta de Israel. Echará ramas, dará fruto y se convertirá en un cedro magnífico. En él anidarán toda clase de pájaros y descansarán al abrigo

de sus ramas.

Así, todos los árboles del campo sabrán que yo, el Señor, humillo los árboles altos y elevo los árboles pequeños; que seco los árboles lozanos y hago florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré". **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

#### **Salmo responsorial**

**Del Salmo 91**

**R. ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!**

- ✓ ¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches! **R.**
- ✓ Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores. **R.**
- ✓ Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen. **R.**

*En el destierro o en la patria, nos esforzamos por agradar al Señor.*

#### **De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5,6-10**

Hermanos: Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.



Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**



#### **Aclamación antes del Evangelio**

**R. Aleluya, aleluya.**

*La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre.*

**R. Aleluya, aleluya.**

*El hombre siembra su campo, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece.*

## **Del Santo Evangelio Según San Marcos: 4, 26-34**

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha".



Les dijo también: "¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las

semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra".

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado. **Palabra del Señor.**

*Se dice Credo*

### **Plegaria Universal.**

*Oremos, hermanos, al Señor que conoce lo que está escondido a nuestros ojos y sabe cuáles son las verdaderas necesidades de los hombres:*

Después de cada petición diremos: *Escúchanos, Padre.*

- Oremos por la santa Iglesia, para que Dios, nuestro Señor, aumente el número de sus fieles, aleje de ella toda división y escuche las plegarias que le dirigen todos los cristianos del mundo. **Oremos.**
- Oremos también a nuestro Señor por los gobernantes de nuestra patria y de todos los pueblos, para que Dios les dé sabiduría y fuerza para gobernar y dirigir con paz y justicia el pueblo que tienen encomendado. **Oremos.**
- Oremos también por los que están lejos de su hogar, para que nuestro Señor les conceda un viaje feliz, retornar con salud a sus familias y la realización plena de los proyectos de su viaje. **Oremos.**
- Oremos también a Dios nuestro Padre, por los inmigrantes que están reclusos en diversas partes del País para que el Señor favorezca el fin de esta situación injusta y tengan una vida digna, como toda persona merece. **Oremos.**
- Oremos también a nuestro Señor por los que hoy nos hemos reunido aquí en su nombre y por el párroco y los sacerdotes que nos presiden y acompañan, para que nuestro Señor escuche nuestras oraciones. **Oremos.**

*Dios nuestro, que siembras a manos llenas en nuestros corazones la semilla de la verdad y de la gracia, escucha nuestras oraciones, concédenos acoger, con humilde esperanza, y cultivar, con paciencia evangélica, el grano que tú has sembrado en nosotros, Por Jesucristo, nuestro Señor.*

### **Oración sobre las Ofrendas**

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma.

### **Antífona de la Comunión**

**Sal 26, 4**

*Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.*

### **Oración después de la Comunión.**

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Reflexión**

Las comparaciones inspiradas en la agricultura forman el escenario simbólico de las lecturas que hemos escuchado hoy. A los deportados en Babilonia Ezequiel les anuncia la restauración de la monarquía de David, usando la imagen de una rama tierna de cedro que el Señor plantará en la montaña más alta de Israel. El salmo 91, muy hermoso para cantarlo con todas nuestras fuerzas, se une a la primera lectura para afirmar que "el justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro del Líbano; plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios". Jesús, en el Evangelio de San Marcos, habla del Reino de Dios mediante dos breves



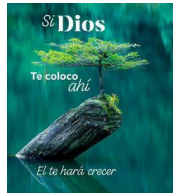
parábolas, comparándolo con una semilla que crece por sí sola y a un pequeño grano de mostaza que se desarrolla hasta convertirse en un frondoso arbusto. Y para aquellos que, a lo mejor queremos resultados inmediatos y vemos que el Reino de Dios no avanza como quisiéramos, San Pablo, en la segunda lectura, nos recuerda la importancia de caminar en la fe, aunque todavía no veamos lo que esperamos.

¡Todavía hay vida, todavía hay esperanza! ¡Qué hermosas lecturas! ¡Qué mensaje más esperanzador el que Dios nos regala hoy! ¡Hay vida! Aunque todo parezca tan poca cosa, Dios es capaz de generar vida y darnos esperanza, porque así es el Reino, crece sin



mayor espectáculo, pero sigue creciendo. Aunque nos parezca complicado a veces, Dios sigue trabajando...

Un tierno ramo del viejo tronco bastará para que Dios mantenga la esperanza en el pueblo de Israel. De un viejo cedro saca una rama tierna y la planta en la montaña más alta de Israel, "para que eche brotes y dé fruto y se haga un cedro noble". Por muy viejos y atrofiados que parezcan nuestros caminos, Dios es capaz de generar signos de vida y mantener nuestra



esperanza. Por muy insignificantes que parezcan esos pequeños signos de vida a nuestro alrededor, con ellos Dios va manteniendo nuestra esperanza y va haciendo que el justo crezca lozano y frondoso. La historia de Israel recoge episodios tristes en los que el pueblo da la espalda a su Dios. Hay acontecimientos en que pareciera que el pequeño grupo elegido por Dios va a desaparecer, pero el proyecto de Dios siempre se mantuvo. La historia de nuestra Iglesia también tiene esos altos y bajos. Ha habido etapas de las que no nos sentimos muy orgullosos. La Iglesia ha pasado también por períodos de persecución en los que pareció que el Reino de Dios no



avanzaba. Ha habido etapas en las que la Iglesia se ha estancado con métodos no muy propicios para la propagación del Reino; pero siempre el Espíritu Santo ha hecho surgir hombres valientes que han sacado adelante su proyecto y la semilla sembrada germina y la planta sigue creciendo porque no es un proyecto humano sino divino.

El Reino de Dios: una semilla que crece por sí sola. Jesús nos explica el crecimiento admirable del reino de Dios mediante dos comparaciones: La Semilla que crece por sí sola y el



grano de mostaza. El "reino" que aquí se contempla no es ni el reino interior del alma ni el reino escatológico de la vida eterna. El reino de que aquí se trata es el del «tiempo intermedio», el tiempo de la

Iglesia, comunidad de creyentes fundada por Jesús, siempre en marcha, siempre sintiendo las asperezas del camino, pero alentada por la fe. Comparando los orígenes de esa comunidad con su estado actual se puede apreciar un maravilloso desarrollo cuantitativa y cualitativamente.

Para los que somos impacientes nos desconciertan las leyes que rigen a este reino de Dios, que muchas veces no permiten que se desarrolle tan rápido como nosotros exigimos. Para

los contemporáneos de Jesús, con los pocos conocimientos científicos que poseían, les era inexplicable el fenómeno por el cual la semilla sembrada germinaba y la planta crecía misteriosamente incluso en la noche, mientras el hombre dormía. La misión de la Iglesia es sembrar, pero es a Dios a quien corresponde hacer que la palabra sembrada germine, se desarrolle y dé fruto. Ese misterio es el que nos desconcierta muchas veces, porque los resultados los quisiéramos para ya y Dios puede tardar. Pero aún en medio de la noche, aunque todo parezca oscuro y nuestra esperanza se desvanezca, la planta seguirá creciendo, la Iglesia seguirá avanzando al ritmo de



Dios, no al nuestro. Cuando sembramos una plantita quisiéramos estirarla para que ya crezca y dé frutos. Si es parte de nuestro jardín, quisiéramos verla con flores inmediatamente después de sembrarla. Pero eso es un tanto complicado con los métodos naturales. Todo sucede al ritmo de Dios, no se nos olvide ese detalle, porque así también sucede con las semillas del reino. Cuando creamos una comunidad, un grupo o un movimiento dentro de la Iglesia, siempre quisiéramos que la gente se aglomerara y que aquel proyecto diera resultados inmediatos. Pero el plan de Dios puede ser otro. Cuando vemos que el mundo cae cada vez más bajo el dominio del pecado y que predicamos la Palabra de Dios desde las azoteas, usando todos los medios a nuestra disposición: radio, televisión, redes sociales, la Internet y todo lo que está a nuestro alcance, pero que la pesca resulta poca, podemos caer en la desesperación. Pero el reino de Dios sigue creciendo, aunque parezca muchas veces desapercibido. Sigue creciendo el plan de Dios, aunque nosotros no lo veamos,



porque, aunque sabemos dónde hemos sembrado la semilla, no podremos escudriñar el corazón del hombre para ver cuánto ha crecido en él la semilla de la Palabra sembrada. Solo Dios, que conoce nuestro interior, conoce también la lucha que el hombre libera contra el pecado. La Iglesia tiene la misión de sembrar infatigablemente la semilla, pero es a Dios a quien corresponde dar el crecimiento. Lo importante es sembrar y regar, aunque sean otros los que a su tiempo vengan a recoger la cosecha. El dueño de la viña es Dios. Él trabaja en el misterio del silencio. El hombre siembra con esperanza confiada porque Dios hace su parte y lo hace bien. Como el grano de mostaza. Aunque a nosotros nos gusta el espectáculo, Dios actúa de manera muy sencilla. Siempre ha sido así. el Reino no se hace presente de modo espectacular ni grandioso. Un día se hará realidad plenamente, pero mientras tanto, Dios ya está actuando en este mundo a través de hechos aparentemente sencillos e irrelevantes. Así como el grano de mostaza, tan pequeño es capaz de hacer surgir de él un arbusto suficiente como para alojar en él a las aves, así también el reino crece desde hechos sencillos y muchas veces insignificantes, pero capaces de alojar en él a hombres de todas las naciones. Aunque tú creas que no tienes mucho que ofrecer para la construcción del reino de Dios, una pequeña semillita de mostaza basta. Lo poco que tú tienes es suficiente para ofrecerlo por la Iglesia, de lo demás se encargará Dios. Aunque te sientas incapaz o indigno, el pequeño granito de mostaza que tú tienes es suficiente para que Dios haga crecer su Iglesia.

Y los pájaros anidan en sus ramas. Finalmente, esta comunidad cristiana debe ser de acogida. La primera lectura dice que esa rama tierna tomada del árbol y sembrada en la montaña más alta de Israel, servirá para que aves de todos los colores puedan alojarse en ella. El grano de mostaza que se siembra y hace surgir una planta suficientemente grande como para alojar a las aves del cielo, también nos dibujan la universalidad del reino y esa acogida que debemos mostrar a las aves de "todos los colores". Nuestra comunidad católica debe acoger a los hombres de todas las condiciones sociales y de todas las razas. Debe ser una comunidad incluyente, nunca excluyente.



**Te puede interesar...**

**¿Sabes en qué consiste la consagración al Sagrado Corazón de Jesús? Aquí te lo explicamos**

Este mes de junio, es un tiempo en el cual veneramos de manera especial al Sagrado Corazón de Jesús.

Una devoción que ha sido difundida enormemente por los santos de todos los tiempos desde que el Señor le enseñó su corazón como fuente de abundantes gracias y bendiciones a Margarita de Alacoque. Hoy quisiéramos hablar brevemente sobre la loable práctica de consagrarse al Corazón de Jesús. Te explicamos todo en tres sencillos puntos.

**¿Por qué veneramos el corazón de Jesús?** Venerar el Sagrado Corazón de Jesús, es unirse de manera especial a la pasión del Señor, además de adherirse fervorosamente a sus sentimientos, participando de su infinita compasión. Para venerar a Jesús, es necesario reconocer que el corazón es considerado, por diversos autores, como el lugar de la voluntad del alma. Por lo que el Corazón de Cristo comprende el lugar donde la voluntad del Padre es encontrada. Por tanto, cuando nos preguntamos por cuál será la voluntad de Dios para nuestras vidas o sobre cómo quisiera Dios que yo actuara frente a una realidad concreta, mirando y contemplando a Jesús y su corazón misericordioso encontraremos la respuesta. Jesús quiere enseñarnos lo más profundo de su



ser, desea hacernos saber que su corazón es el centro de su amor hacia el hombre. Pero también quiere que tengamos presente, que allí donde arde el amor más puro, también palpita una enorme y profunda herida que ha sido causada por nuestra ingratitud. Venerar su corazón es reconocer que el Sagrado Corazón de Jesús no es el de cualquier hombre, ¡sino el de Cristo! El corazón de Dios hecho hombre. El de aquel que entregó su vida por nosotros en la cruz para salvarnos. ¡Este sacrificio no tiene comparación!

**¿Qué significa consagrarse?** La congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, en el Directorio sobre la Piedad Popular y la liturgia del año 2002, habla acerca de lo que es una consagración. Y además de considerarla una práctica sumamente laudable, invita a que quienes den este paso en la vida, lo hagan con total libertad y madurez. Comprendiendo la grandeza de este acto y las consecuentes responsabilidades que se desprenden de esta acción.



En el numeral 204, nos aclara que el término «consagración» se usa con cierta amplitud e impropiedad: Se dice, por ejemplo «consagrar los niños a la Virgen», cuando en realidad solo se pretende poner a los pequeños bajo la protección de la Virgen y pedir para ellos su bendición maternal. Se entiende así la sugerencia de bastantes, de sustituir el término «consagración» por otros, como «entrega», «donación». Por lo que debemos comprender que estos actos de consagración son medios para entregarse cada vez más confiada y abnegadamente al Señor. Comprendiendo además que estos implican un modo de vida que sea verdadero testimonio de aquello en lo que se cree.

**¿Quiénes están llamados a consagrarse y cómo hacerlo?** Todos los hombres estamos llamados a vivir una vida consagrada a Dios.



Desde cada una de nuestras realidades, viviendo conforme al Evangelio, buscando una progresiva adopción a la voluntad de Dios en la vida propia y trabajando fuertemente por alcanzar la santidad. Si bien este paso de entrega al Señor implica una preparación espiritual fuerte, comprende además un acrecentamiento de la fe que permite a los hombres de todos los tiempos una adhesión seria y estable a la persona de Jesús, único camino seguro para ir al Padre. Finalmente, es por esto que quiero compartirte un excelente recurso para acrecentar en ti esta devoción, además de instruirte más a fondo sobre esta realidad: Se trata de la comunidad

de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús que se encuentra en Hozana. Allí podrás acercarte a una serie de meditaciones diarias basadas en las reflexiones de san Juan Pablo II, como camino de preparación a una verdadera donación de sí mismo al Corazón de Jesús.

En este camino se propone:

— Meditar diariamente en las letanías al Sagrado Corazón

— Realizar un propósito diario de vida cristiana

— Orar frecuentemente una jaculatoria que ayudará a adentrarse cada vez más en los misterios del amor comprendido en el Divino Corazón de Jesús.

Este es un tiempo privilegiado para tener una conversación de corazón a Corazón, con Jesús. ¿Te unes?

“JUNTO AL CORAZÓN DE CRISTO, EL CORAZÓN DEL HOMBRE APRENDE A CONOGER EL SENTIDO VERDADERO Y ÚNICO DE SU VIDA Y DE SU DESTINO”

SAN JUAN PABLO II

CatholicLink

Tu talento es  
EL REGALO DE DIOS

» PARA TÍ «

LO QUE HACES CON EL  
ES EL REGALO  
que le haces  
TU A DIOS

CatholicLink

PARROQUIA DE  
LA SAGRADA FAMILIA  
QUERÉTARO, QRO. A.R.  
DIÓCESIS DE QUERÉTARO

**GRACIAS**

A todas las hermanas y hermanos

A todos los fieles que nos han apoyado tanto en la oración como con su aportación económica, les agradecemos de todo corazón y deseamos que Dios les bendiga en abundancia.